

HOMBRES Y MUJERES EN NUESTRO REFRANERO

EMILIO MARTIN SERNA

Los refranes no son inalterables para los amantes de la sabiduría popular y los melancólicos de otras épocas, sin por ello desconocer que esta expresión de la cultura popular ha reducido su radio de influencia y su peso específico como mensaje funcional a la sociedad. Mostraré aquí un breve análisis del acervo cultural que contiene el refranero popular acerca de los hombres y las mujeres, las intenciones de sus mensajes y la construcción de lo masculino y femenino en aras de esta fuente que ha sido catalogada como del saber popular. Con especial interés en los aspectos femeninos que analizamos en estas jornadas



HOMBRES Y MUJERES

En primer lugar, encontramos refranes en términos comparativos, esto es, que contienen un cotejo entre hombres y mujeres, en el cual muchas veces sale perdiendo la segunda y ganando el primero, ella es mala y él bueno:

- Un hombre de diez maravedís, vale más que una mujer de diez mil.
- Un hombre de plomo vale más que una mujer de oro.
- Más vale un hombre de paja que una mujer de plata.
- Tal queda la casa de la dueña ido el escudero, como el fuego sin trashoguero.

- El hombre haga ciento; y a la mujer no la toque el viento.
- Todo hombre tiene un pero, y toda mujer un ciento.
- Los hombres tienen medida; las mujeres, no ninguna.
- Dios, que, como Dios, pudo escoger, quiso hacerse hombre, y no mujer.

Hay, no obstante, un segundo grupo de refranes que contrasta a hombres y mujeres y los iguala en lo negativo, siempre claro está, otorgándole peculiaridades diversas en función de la identidad de cada sexo a la hora de adjetivarlas como algo malo:

- De mujer que fuma y de hombre que gasta corsé, libéranos, Domine.
- Con hombre que llora y mujer que no llora, ni una hora.
- La mujer con las telas y el hombre con el jarro, todo es despilfarro.

Y hay los que señalan cosas positivas, o el deber ser y comportarse de ambos sexos, éste es el consejo de cuál es la conducta ideal y por lo tanto la que se espera de ellos:

- Los hombres ganan y las mujeres guardan.
- Los hombres ganan la hacienda y las mujeres la conservan.
- Al hombre, en el brazo del escudo, y a la mujer, en el huso.
- Al hombre, la espada; a la mujer, la rueca.
- La mujer hilando; y el hombre cavando.
- El hombre en la plaza, y la mujer en casa.
- La mujer en casa, y el hombre en la arada.
- La casa es de la mujer, y la calle, del hombre.

HOMBRES NO SIEMPRE BUENOS

Luego están los que resaltan las características positivas de los hombres, que son buena parte de los **dedicados a su persona**:

- Vale a millón la vara de calzón.
- Un hombre vale por dos; y si muy esforzado es, por tres.

Finalmente, también existen los críticos hacia la población masculina que son también abundantes, si bien no tantos como los dedicados a la crítica tenaz contra la población femenina, como veremos más adelante. Y no se descarta que sean propuestas y estrategias femeninas en el sentido de aconsejarse entre mujeres, advertir las mayores a las jóvenes, las madres a las hijas o simplemente ponerse en guardia entre ellas, seguramente éste es su origen:

- No fíes de los hombres, niña; mal haya quien de ellos fía.
- De santo que come y bebe no fieis, mujeres.

- De santo que mea en pared, libera nos, Domine.
- Cuando nos aman, señoras nos llaman; cuando nos tienen, ya no nos quieren.
- La que al hombre cree al jurar, al no gana de llorar.
- Aparte el alma, que es de Dios, el hombre no vale un caracol.
- Cien hombres, cien puercos, uno más o menos.
- ¡Ay, señores, qué malos sois los hombres!
- Los hombres son mal ganado: el mejor el menos malo.



En todo caso, esto muestra la diversidad de autoría del refranero, pero más allá del contenido es evidente que la mayoría aplastante de la descripción de cómo son las mujeres o de cómo deberían ser, señala una impronta más importante, numéricamente hablando, por parte de los hombres, como probaremos a continuación.

MUJERES POR REGLA GENERAL MALAS

Como decíamos, unas características marcadamente negativas son las que dominan la ideología del refranero cuando describe la imagen y la conducta femenina, aunque lo analizaremos más en profundidad en el documento referido sólo a los refranes sobre mujeres que insertó en esta pág. web. El menosprecio y la maldad se ven resarcidas, en ocasiones, con el reconocimiento del poder y cierta devoción hacia las mujeres, pero su fragilidad, volubilidad, terquedad, vanidad, imperfección, falsedad, enojo, peligrosidaddominan el escenario de las ocurrencias y acciones femeninas

La mujer, en parte y hasta cierto punto parece querida y estimada, pero sin embargo, se denota resignación a veces, sorpresa en ocasiones, o en todo caso, la mujer es algo útil y necesario más que un ser amado por ella misma:

- **La mujer es un mal necesario.**
- **La mujer buena y leal es tesoro real.**
- **Hombre sin mujer al lado, nunca bienaventurado.**
- **Sin una mujer al lado, el hombre es un descuidado.**
- **El hombre ha de tener tres cosas codiciadas: su mujer, su caballo y su espada.**
- **La casa sin mujer, es como mesa sin pan.**
- **La mujer y la viña dan al hombre alegría.**
- **Los fundamentos de la casa son la mujer y el buey.**
- **La alpargata y la mujer a todo hombre le van bien.**

Como se ve hay aprecio, pero a veces éste es de tipo funcional e instrumental, más que amor o cariño, respeto o valoración. En todo caso, parece clara su consideración en función de su servicio y necesidad, como parte de la hacienda o la casa. Pero en general la mujer parece despreciada:

- **No hay cosa más liviana que la mujer.**
- **La mujer, el fuego y los mares, son tres males.**
- **Si una es buena, es por ventura; y si es mala, es de natura.**
- **La mujer es buena cuando claramente es mala.**



Por todo lo cual, el maltrato hacia las mujeres es asumido en tiempos pasados por el refranero e incluso aconsejado, ya que las mujeres se consideraban tontas y malas, y había que hacerlas obedecer, todo lo cual parece bien justificado en este discurso ya trasnochado. Actualmente estas connotaciones han desaparecido en la Salamanca del siglo XXI y la conocida como violencia de género es cada día más denostada por toda la población sea de la generación que sea, al día de hoy (4 de noviembre de 2011) en que escribo estas líneas llevamos en España 54 mujeres que han perdido la vida en todo el país, por la violencia de género:

- Al papel y a la mujer, sin miedo de romper...

La mujer, como los animales, debía ser domesticada a golpes si era preciso, y como los objetos, no importa el trato duro que se les dispensara si era para un buen fin. Esta línea de pensamiento se profundiza y agudiza en ocasiones, donde al parecer la vida de la mujer no valía nada.

- Mujer buena y segura, búscala en la sepultura.

Pero además, las mujeres son muchas y abundan, quizás por eso no hay preocupación por valorarlas y cuidarlas. Tema este que nunca ha sido cierto, pues hay un número parecido de hombres y mujeres. Sensiblemente más alto el de mujeres por una mayor esperanza de vida:

- Cinta, mujer y cama fácilmente se hallan.

- Mujeres y malos años nunca faltaron.

- Siete mujeres en cada rincón hay para cada varón.

Había que vigilarlas y guardarlas, por si acaso y para no darles ocasión de desviarse, pues ésta parece ser una natural tendencia en ellas, siempre hacia la maldad o la tontería:

- Más fácil es guardar un saco de pulgas que mujer alguna.

-A la mujer y al ladrón, quitarles la ocasión.

- La mala, a la sombra de la espada.

- La mujer y la estopa con poco fuego arden.

- La mujer y el vidrio, siempre están en peligro.

- De mujer libre, Dios nos libre.

La fragilidad y locura se consideraban en esta época algunos de los atributos más reiterados para el sexo femenino:

- La mujer y la gaviota, mientras más viejas, más locas.

- Las mujeres, o bobas o locas; cuerdas, pocas.

- Cada mujer piensa hoy lo contrario que ayer.

- A mudar de pareceres, nadie gana a las mujeres.

Otra característica adjudicada en tiempos pasados por el refranero a la población femenina era su falsedad:

- **Palabra de mujer no vale un alfiler.**
- **Mujer sin enredo, bolsa sin dinero.**
- **La mujer estudió con el diablo, y mil veces lo ha engañado.**
- **En palabras de mujer nadie fe debe poner.**
- **Si de mujer te fiaste, la erraste.**

Hasta el punto que su llanto es considerado una argucia falsa:

- **Lágrimas de mujer y cojera de perro, no las creo.**
- **Las mujeres sin maestro saben llorar, mentir y bailar.**
- **Llanto de mujer, engañoso es.**

La estupidez viene de la mano de la ignorancia, las mujeres no saben, o en todo caso, eso dicen algunos refranes de uso antiguo:

- **La mujer que más sabe, sólo sirve para gobernar doce gallinas y un gallo.**
- **Mujer con letras, dos veces necia.**
- **Mujeres y libros, siempre mal avenidos.** (Actualmente este tema estaría muy desfasado, por el mejor rendimiento de las alumnas en nuestro sistema educativo)

Eso sí, de lo que saben es de murmurar y parlotear, lo cual se critica y es objeto de burla, pero así como se señala que las mujeres son indiscretas, se dice que hablan mucho y que lo que dicen no vale la pena:

- **Secreto a mujer confiado, en la calle lo has echado.**
- **Mujer, niño y loco no guardan el secreto de otro.**
- **La moza parlera nunca acaba la tarea.**
- **Croar de ranas y hablar de damas, ruido sin substancia.**

Cierta contradicción se percibe en los refranes, si realmente son tonterías lo que hablan, para qué temerlas, para qué invitarlas u obligarlas al silencio:

- **La mujer lista y callada, de todos es alabada (o estimada).**
- **Las buenas, callan.**
- **Aquella es buena que no suena.**

La estrategia es clara, primero se critica lo malo y luego se invita o señala lo bueno. Pero siempre la duda resurge:

- **No te fíes de mujer que no hable, ni de perro que no ladre.**

Aparece un reconocimiento de su poder, entre el miedo y la burla, desde la visión masculina del refranero, en este caso:

- **El hombre propone, Dios dispone y la mujer lo descompone.**
- **La mujer y el oro, lo pueden todo.**
- **Adonde quiera que fueres, ten de tu parte a las mujeres.**
- **Deseo de mujer, todo lo llega a vencer.**
- **Lo que el diablo no puede, lo logran las mujeres.**

Si antes se aseguraba que la mujer era tonta y loca, sino ignorante y que no sabía, ahora el refranero tradicional las reconoce con poder. Se aborda la astucia de la mujer, comparándola en este punto con el mismo demonio. Así, si se muestra inteligente es por cuestión diabólica:

- **Antes que Dios se hiciese hombre, el diablo se había hecho mujer.**
- **La mayor parte de su saber, lo aprendió el diablo de la mujer.**
- **La mujer sabe un punto más que Satanás.**
- **Hay jovencitas que parecen bobas, y le cuentan los pelos a una mosca.**

Comparaciones con animales, con frutas, con objetos, en general en sentido más que nada peyorativo, así como con el diablo en persona, como ya hemos señalado en su momento. Siempre la mujer es igual o peor que el animal y que el diablo en persona, es el “sumun” de la negatividad:

- **La mujer es animal imperfecto.**
- **Llorando engañó la mujer al diablo.**

Se la teme también por su enojo, y se la da fama de enfadarse a menudo y de dureza e irritabilidad cuando lo hace:

- **En el mundo no hay peor cosa que una mujer contenciosa.**

E incluso se la considera un peligro, en vez de respetarla o admirarla por el poder y astucia que se la asigna, hay que evitarla y guardarse de ella:

- **De la mala mujer, guárdate por ella; y por ti, de la buena.**
- **La mujer es dulce veneno.**
- **Por la mujer entró el mal en el mundo.**
- **El temor a la mujer es el principio de la salud.**

El consejo de trato a la mujer, va desde la suavidad, para su conservación, hasta el cuidado como precaución, además y como hemos visto, el maltrato:

- **Mujeres y guitarras, es menester mucho tino para temparlas.**

- **Naranjas y mujeres, lo que ellas buenamente dieren.**
- **La mujer, bien tratada, y sujeta.**
- **A la mujer brava, sogá larga.**

Pero también hay mujeres buenas, se consideraban entonces excepciones, y la sombra de la duda parece presentarse siempre, y hay que estar en guardia:

- **Mujer recatada, mujer codiciada.**
- **A la buena mujer, poco freno basta.**
- **La mujer buena es a la vez perlas, plata y oro; pero ¿dónde se encuentra tal tesoro?**

Para ser buena hay que seguir unos determinados moldes que el refranero recuerda de forma abundante:

- **No sólo ha de ser casta la mujer, mas débelo parecer.**
- **En la vida la mujer, tres salidas ha de hacer: al bautismo, al casamiento, a la sepultura o monumento.**
- **La mujer honesta, en su casa y no en la fiesta.**
- **La mujer, en el hogar, sin salir ni a trabajar.**
- **La mujer buena no tiene ojos ni orejas.**

Como conclusión se consideraba a la mujer como la responsable, tanto de lo bueno a veces, como de lo malo casi siempre, lo que muestra una suerte de chivo expiatorio de la sociedad, que por otro lado impregna otras narraciones de la cultura popular del occidente salmantino.

- **De todo mal y de todo bien es compendio la mujer.**
- **Quien mujer no tiene carece de mil males y mil bienes.**
- **Donde hay mujeres, hay pesares y placeres.**
- **La mujer es la salud y la calamidad de la casa.**

Queda bien claro en esta aseveración que refleja la dualidad presente en el pensamiento occidental entre lo bueno y lo malo:

- **La mujer, o es Eva, o es María.**
- **Ni con ellas, ni sin ellas.**